

Dossier de Prensa

John Fitzgerald Kennedy
Discursos (1960-1963)

Una Presidencia para la Historia

Estudio, traducción, edición y notas de
Salvador Rus Rufino

tecno
s

Presentación de
José Ignacio Wert Ortega
ministro de Educación, Cultura y Deporte
del Gobierno de España

Prólogo de
Antonio Garrigues Walker

John Fitzgerald Kennedy
Discursos (1960-1963)

Una Presidencia para la Historia

SEMILLA Y SURCO.
SERIE DE CIENCIA POLÍTICA

15,50 x 23,00 cm
280 páginas
Rústica con solapas

ISBN 978-84-309-5912-9
Código 1201148

€ 18,50

Salvador Rus es profesor de Historia del Pensamiento y de los Movimientos Sociales y Políticos de la Universidad de León, cargo que ha compatibilizado con el de profesor invitado en las universidades de Stanford, Berkeley, Göttingen, Humboldt y Bayreuth. En Editorial Tecnos ha publicado ediciones de Aristóteles (*Política y Ética a Nicómaco*) y Christian Thomasius. Codirige la colección «Historia y Pensamiento Político» en la que también ha colaborado como autor.

Alberto Rus, ha realizado estudios de Derecho y de *Global Law Program* en la Universidad de Navarra y en el *Chicago-Kent College of Law* respectivamente.

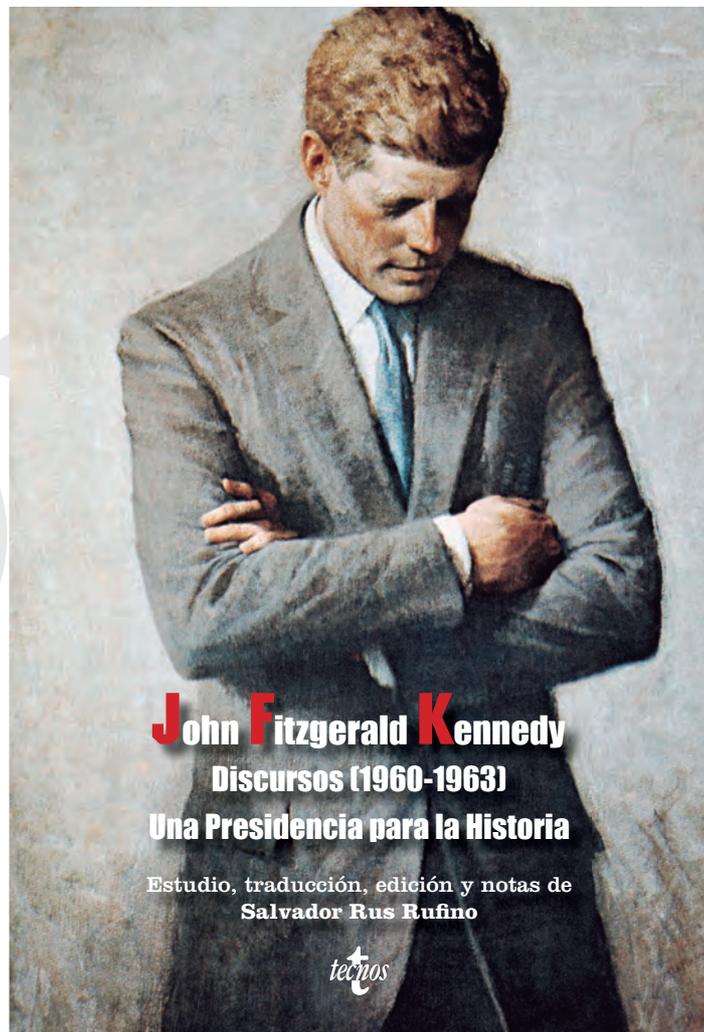


Imagen de cubierta: Iberfoto/Photoaia

John Fitzgerald Kennedy 35º Presidente de los Estados Unidos de América, resultó elegido a los 43 años en 1960. Fue el primer Presidente nacido en el siglo XX y el primer católico que alcanzó la primera magistratura de los Estados Unidos. Antes de llegar a la presidencia fue miembro del Congreso durante seis años entre 1946 y 1952. Senador por Massachusetts durante los años 1952 y 1960. Su mandato como presidente se inició el 20 de enero de 1961 y concluyó trágicamente el 22 de noviembre de 1963, día en que fue asesinado en Dallas (Texas). Durante su gobierno se llevó a cabo la invasión de Bahía de Cochinos en Cuba, la “crisis de los misiles” con escenario también en la isla caribeña, la construcción del Muro de Berlín, el inicio de la carrera espacial entre estadounidenses y soviéticos, la consolidación del Movimiento por los Derechos Civiles en Estados Unidos, así como el inicio de la escalada militar que daría lugar a la Guerra de Vietnam.

TECNOS CONMEMORA EL 50 ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE J. F. KENNEDY CON UN LIBRO QUE RECOPILA LOS DISCURSOS MÁS IMPORTANTES DEL PRESIDENTE DE EE. UU.

El 22 de noviembre de 1963 John Fitzgerald Kennedy fue asesinado convirtiéndose en un personaje histórico y en uno de los políticos más influyentes y carismáticos de la historia contemporánea. Ahora, Editorial Tecnos, gracias a esta edición a cargo del catedrático Salvador Rus Rufino rememora el legado político de Kennedy a través de sus discursos y analiza su ideario a través de las páginas de una cuidada edición ilustrada titulada *John Fitzgerald Kennedy. Discursos (1960-1963). Una Presidencia para la Historia*.

La mañana del 22 de noviembre de 1963 unos disparos rasgaron el aire de Dallas acabando con la vida de un presidente, John Fitzgerald Kennedy, que trabajó por cambiar los EE. UU. y, desde su nación, el mundo entero. Con su muerte quedaron sepultados muchos proyectos y muchas esperanzas pero esas balas que acabaron con la vida de un hombre joven, dieron origen al nacimiento de un mito del siglo XX.

Tecnos quiere conmemorar el quincuagésimo aniversario de su muerte con un libro titulado *John Fitzgerald Kennedy. Discursos (1960-1963). Una Presidencia para la Historia*. Esta edición contiene una recopilación de más de veinte de los discursos que marcaron su carrera política, incluido el que iba a pronunciar en el *Trade Mart* de Dallas (Texas) antes de su asesinato. El libro cuenta con cuarenta imágenes que recorren algunos de los momentos más significativos de la vida personal, familiar y política del Presidente y una cronología desde su nacimiento. El estudio, traducción, edición y notas son del catedrático Salvador Rus Rufino con la colaboración de Jaime Alberto Rus Sánchez; la presentación es de José Ignacio Wert Ortega, Ministro de Educación, Cultura y Deporte y el prólogo a la obra lo firma Antonio Garrigues Walker.

Este ensayo realiza una interesante trayectoria por veintidós de los discursos de Kennedy desde el de toma de posesión como Presidente de los EE. UU. frente al Capitolio en enero de 1961 al pronunciado en Berlín (*Ich bin ein Berliner*) ante el Muro en junio del 63 o la alocución televisada durante la crisis de los misiles de Cuba en octubre del mismo año. Sin olvidarnos de algunos tan importantes como el pronunciado desde la tribuna de la Asamblea General de la ONU en Nueva York en septiembre del 61 o el de junio del 63 en defensa de los derechos civiles pasando por el realizado ante el Parlamento de la República de Irlanda en Dublín en junio del 63. Todos ellos hicieron de Kennedy un líder, un político de verdad capaz de mover y conmover a la gente. "John Fitzgerald Kennedy fue un político que se comprometió con su tiempo, luchó por conseguir lo que deseaba alcanzar buscando el bien de todos por encima del suyo propio. Mostró que un hombre de acción transforma la información en ideas y éstas en proyectos que dan cauce a las acciones", afirma Rus.

La presidencia de John F. Kennedy duró 1.032 días, poco más de tres años que sirvieron para justificar una vida,

cambiar el estilo de hacer política y situar a los EE. UU. en el liderazgo mundial. Mil días que revelaron cómo una nueva y joven generación de políticos nacidos en el siglo XX podían asumir los retos y las responsabilidades que entrañaba volver a poner en marcha a una nación. Mil días de importantes reformas sociales, políticas, jurídicas, económicas, culturales y educativas. Mil días para afrontar algunos de los problemas internacionales más graves de la historia como la crisis de los misiles de Cuba, las tensiones en Vietnam, Laos, Birmania, Berlín, la Guerra Fría o el uso de armas nucleares. "Él siempre iba más allá", afirma Salvador Rus y añade que desde la firmeza que le daba su tremendo poder siempre buscó "la verdad, la justicia, la libertad y la concordia".

El ministro de Educación, Cultura y Deporte, José Ignacio Wert, afirma en el prólogo de este libro que "todo político -consciente o inconscientemente- desea dejar una huella duradera de su paso" y en el caso de Kennedy va más allá pues "si 50 años después de su muerte seguimos hablando de él es porque estamos ante la persistente huella de un estilo y la duradera añoranza de lo que no llegó a ser."

Antonio Garrigues Walker, cuyo padre fue amigo de la familia Kennedy, explica que "ser un Kennedy, no ha sido, ni será nunca, una tarea fácil. Pertenecer a esta familia implica asumir compromisos muy complejos y niveles de exigencia muy especiales." Salvador Rus añade que "en la familia Kennedy los hijos aprendían que hay que superar todos los obstáculos para conseguir llegar a la meta, que los objetivos se consiguen con esfuerzo y tesón y que en la vida nadie regala nada porque todos compiten para alcanzar el éxito".

La imagen del cuadro póstumo pintado por Aaron Shikler en 1970 para la galería de retratos de la Casa Blanca y que ilustra la cubierta de esta edición, nos muestra un hombre en actitud reflexiva que apenas nos deja ver la mitad de su rostro. Un hombre que vivió la política como una equilibrada y acertada combinación entre la voluntad y el deseo de alcanzar la certeza, con la pasión para afrontar los problemas y solucionarlos. Pero sobre todo, nos impone como propias las preguntas ¿qué puedes, qué quieres y qué estás dispuesto hacer tú por el mundo para que sea mejor?

LOS DISCURSOS DE KENNEDY

Discursos de John Fitzgerald Kennedy incluidos en el libro

Al aceptar su nombramiento como candidato del Partido Demócrata a la Presidencia de los EE. UU. (15/07/1960)

En la Asociación Ministerial de Houston (12/09/1960)

En la *General Court* del Estado de Massachusetts (9/01/1961)

Frente al Capitolio en su toma de posesión como Presidente de los EE. UU. (20/01/1961)

En la *University of Washington* (16/11/1961)

Desde la tribuna de Asamblea General de la ONU en Nueva York (25/09/1961)

Intervención en el *Independence Hall* de Filadelfia (4/07/1962)

En la Rice University (12/09/1962)

Alocución televisada durante la crisis de los misiles de Cuba (22/10/1963)

En la Vanderbilt University (18/05/1963)

Inauguración del curso en la *American University* (10/06/1963)

En defensa de los derechos civiles (11/06/1963)

En la *Rudolph Wilde Platz* de Berlín (26/06/1963)

Ante el Parlamento de la República de Irlanda en Dublín (28/06/1963)

Alocución televisada sobre el tratado de limitación de pruebas nucleares (26/07/1963)

En la *U.S. Naval Academy* de Annapolis, Maryland (1/08/1963)

En la sesión de apertura de la 18ª Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York (20/09/1963)

En el *Amherst College of Arts* (26/10/1963)

Ante el *Protestant Council* reunido en Nueva York (8/11/1963)

Inauguración del *Aerospace Medical Health Center* en San Antonio, Texas (21/11/1963)

Ante el Comité del Partido Demócrata del Estado de Texas en Austin (22/11/1963)

Pocas horas antes de morir en el *Trade Mart* de Dallas, Texas (22/11/1963)

FRENTE AL CAPITOLIO EN SU TOMA DE POSESIÓN COMO PRESIDENTE DE LOS EE. UU. 20 de enero de 1961 (1)



En la fría mañana del día 20 de enero de 1961 en Washington John Fitzgerald Kennedy tomó posesión de su cargo ante el presidente del Tribunal Supremo *Earl Warren*, para convertirse en el trigésimo quinto presidente de los Estados Unidos de América. Tenía 43 años y reunió dos novedades o, como dirían algunos, récords en su persona. Era el segundo presidente más joven de la Historia, por detrás por unos meses de *Theodore Roosevelt*, el primer católico irlandés en ser elegido para el cargo y, como los jóvenes estadounidenses que asistieron a su toma de posición y escucharon su discurso que anunciaba una nueva política para una nueva era, Kennedy fue el primer presidente nacido en el siglo XX.

“Compatriotas: Celebramos hoy, no la victoria de un partido, sino un acto de libertad –simbólico de un fin tanto como de un comienzo– que significa una renovación a la par que un cambio, pues ante vosotros y ante Dios Todopoderoso he prestado el solemne juramento concebido por nuestros antepasados hace casi 165 años.”

“Que sepa toda nación, quiéranos bien o quiéranos mal, que por la supervivencia y el triunfo de la libertad hemos de pagar cualquier precio, sobrellevar cualquier carga, sufrir cualquier penalidad, acudir en apoyo de cualquier amigo y oponernos a cualquier enemigo. Todo esto prometemos, y mucho más.”

“Finalmente, ya seáis ciudadanos norteamericanos o ciudadanos del mundo, exigid de nosotros la misma medida de fuerza y sacrificio que hemos de solicitar de vosotros. Con una conciencia tranquila como nuestra única recompensa segura, con la historia como juez supremo de nuestros actos, marchemos al frente de la patria que tanto amamos, invocando su bendición y su ayuda, pero conscientes de que aquí en la Tierra la obra de Dios es realmente la que nosotros mismos realicemos.”

ALOCUCIÓN TELEVISADA DURANTE LA CRISIS DE LOS MISILES DE CUBA. 22 de noviembre de 1963 (2)

El lunes, 22 de octubre 1962, el presidente Kennedy apareció en televisión para informar a los estadounidenses de que el 14 de octubre unos aviones U-2 de vigilancia habían descubierto en un vuelo sobre Cuba a gran altura, que los soviéticos estaban acumulando efectivos militares e instalando rampas de lanzamiento de misiles nucleares tierra-aire de alto poder ofensivo. La crisis estaba servida. (...) Kennedy se vio obligado a informar por televisión a la población de los Estados Unidos de la decisión de poner en cuarentena, es decir, someter a un bloqueo a Cuba con las fuerzas de la Marina de los EE. UU. (...) La crisis de los misiles en Cuba situó al mundo al borde una guerra nuclear que hubiera sido más terrible que cualquiera de las otras dos guerra mundiales anteriores. (...) Finalmente, tras un intercambio epistolar y unas garantías recíprocas, Kruschew el día 29 decidió abortar el avance de los barcos soviéticos y les ordenó darse la vuelta. Los rusos acordaron desmantelar las instalaciones de misiles y, a cambio, Estados Unidos se comprometió a no invadir Cuba. Kennedy agrandó su figura en el mundo Occidental, fue el gran héroe capaz de negociar al borde del abismo y no ceder a la presión y el chantaje de los soviéticos.



“Buenas noches conciudadanos. Este gobierno, como había prometido, ha mantenido una vigilancia muy cercana ante la acumulación unidades militares soviéticas en la isla de Cuba. Durante la semana pasada, se ha descubierto de forma evidente e inconfundible el hecho de que una serie de emplazamientos para misiles ofensivos se están preparando desde ahora en esta isla cautiva.”

“Esta transformación urgente de Cuba en una importante base estratégica, por la presencia de estas armas de destrucción masiva, de largo alcance y muy ofensivas, constituye una amenaza indudable para la paz y la seguridad de todo el continente americano.”

“Ni los Estados Unidos de América ni la comunidad mundial de naciones pueden tolerar el engaño deliberado y las amenazas ofensivas por parte de cualquier nación, sea grande o pequeña.”

“Los años 30 nos enseñaron una lección muy clara: si la conducta es permitida, pasa inadvertida y no se protesta, y al final conduce a la guerra. Esta nación se opone a la guerra.”

“Nuestra política está basada en la paciencia y la moderación, como corresponde a una nación pacífica y poderosa, lo que nos ha conducido a liderar una alianza mundial.”

“Realizo una advertencia al presidente Kruschew para detener y eliminar esta amenaza (...) Le exijo abandonar esta forma de dominación del mundo, y unirnos en un esfuerzo histórico para poner fin a la carrera armamentista tan peligrosa que puede transformar la historia del hombre.”

(1) Conservada en John F. Kennedy Presidential Library and Museum, Boston.

(2) Fotografía de Cecil Stoughton, White House. Conservada en John F. Kennedy. Presidential Library and Museum, Boston.

EN DEFENSA DE LOS DERECHOS CIVILES

11 de junio de 1963 (3)



En 1963, las protestas reclamando los derechos civiles se hicieron cada vez más intensas y provocaban más confrontaciones como en Birmingham, Alabama, donde el comisionado de la policía, Eugene «Bull» Connor, reprimió una protesta no violenta usando una fuerza y desarrollando actos brutales contra los manifestantes que fueron calificados como desproporcionados. En junio de 1963, el gobernador de Alabama George Wallace se negó a permitir la entrada de dos estudiantes negros en la Universidad de Alabama, obligando al presidente Kennedy a movilizar la Guardia Nacional para garantizar la seguridad de los estudiantes. La noche del 11 de junio, el presidente Kennedy tomó la decisión de dar un discurso televisado anunciando su propuesta de aprobar una ley que reconociera a toda la población sus derechos civiles. Esta intervención, pese a la crispación social que se vivía, es recordada como uno de sus mejores discursos.

“Esta nación fue fundada por hombres de muchas naciones y de diferentes orígenes. Fue fundada en el principio de que todos los hombres son creados iguales, y que los derechos de cada hombre se reducen cuando los derechos de un solo hombre están en peligro.”

“Hoy en día, estamos comprometidos con una lucha mundial para promover y proteger los derechos de todos los que desean ser libres. (...) Debería ser posible, en definitiva, para todos los estadounidenses a disfrutar de los privilegios de ser estadounidense sin importar su raza o su color.”

“Cien años de retraso han pasado desde que el presidente Lincoln liberó a los esclavos, sin embargo, sus herederos, sus nietos, no son totalmente libres. Todavía no están liberados de las ataduras de la injusticia. Todavía no están liberados de la opresión social y económica. Y esta nación, con todas sus esperanzas y toda su jactancia, no será totalmente libre hasta que todos los ciudadanos sean libres.”

EN LA RUDOLPH WILDE PLATZ DE BERLÍN

26 de junio de 1963 (4)



En 1961 las autoridades de la República Democrática de Alemania, comenzaron la construcción de un muro de 3,60 metros de altura de alto que con el tiempo se extendería a lo largo de unos 150 kilómetros alrededor del perímetro de Berlín Occidental, esta frontera artificial impedía el libre tránsito entre ambas parte de la ciudad y muchos berlineses se vieron atrapados sin posibilidad de cruzar hacia el oeste y alcanzar la libertad. La Fiscalía de Berlín estimó que habían muerto unas 270 personas que intentaron superar el muro para pasar a la República Federal de Alemania. El presidente Kennedy llegó a Berlín el 26 de junio de 1963, después de estar en Bonn, Colonia y Frankfurt donde había pronunciado discursos ante grandes multitudes y fue reconocido y aclamado como un líder mundial. En Berlín, una inmensa multitud de 120 000 berlineses se reunieron en la Plaza de Rudolph Wilde cerca del muro para escuchar a John F. Kennedy. (...) Kennedy mostró a lo largo de su intervención su cercanía y solidaridad con los problemas que vivían los berlineses y, por ende, con todos los pueblos sometidos a la tiranía de una ideología que les imponía una estructura política, social y económica que no deja margen al desarrollo de la libertad de los países.

“Hace dos mil años el mayor orgullo era reconocerse como *civis Romanus sum*. Hoy, en el mundo libre, el mayor orgullo es decir: *Ich bin ein Berliner* (soy berlinés). Le agradezco a mi intérprete que traduce mi alemán. Hay muchas personas en el mundo que realmente no comprenden, o dicen que no comprenden, cuál es la gran diferencia entre el mundo libre y el mundo comunista. Decídes que vengan a Berlín. Hay algunos que dicen que el comunismo es el movimiento del futuro. Decídes que vengan a Berlín. Hay algunos que dicen en Europa, y en otras partes, que pueden trabajar con los comunistas. Decídes que vengan a Berlín. Y hay unos pocos que incluso dicen que es verdad que el comunismo es un sistema diabólico, pero que permite un progreso económico. Decídes que vengan a Berlín.”

ANTE EL PARLAMENTO DE LA REPÚBLICA DE IRLANDA EN DUBLÍN. 28 de junio de 1963 (5)



En junio de 1963, el presidente John F. Kennedy, como primer católico irlandés que alcanzó la presidencia de los EE. UU., viajó a la tierra natal de sus ancestros, Irlanda. Lo consideró como un regreso a casa que más tarde describió como «una de las experiencias más emocionantes» de su vida. Los ocho bisabuelos del presidente emigraron a Boston, Massachusetts, durante la devastadora hambruna de finales de la década de 1840, tratando de aprovechar las ventajas que ofrecía el crecimiento económico que vivían los EE. UU. El 28 de junio el presidente fue invitado a hablar ante una sesión conjunta del Senado y el Dáil en Leinster House. Su discurso estuvo plagado de referencias a los irlandeses que lucharon en la Guerra de la Independencia, y defendió el papel relevante que ocupan las naciones pequeñas en la búsqueda de la paz mundial. Este discurso fue la primera ceremonia en la cámara legislativa de la Dáil que se retransmitió por la televisión nacional.

“Las nuevas naciones pueden establecer con sus antiguos gobiernos el mismo tipo de relación fructífera que Irlanda ha acordado con Gran Bretaña, una relación basada en la igualdad y en los intereses comunes. Y ningún país, grande o pequeño, cercano o lejano, puede ser indiferente a la suerte de los demás. La economía moderna, el armamento y las comunicaciones nos han hecho a todos darnos cuenta más que nunca, de que somos una sola familia humana y de este planeta es nuestro hogar.”

“En una época así, cabe preguntarse, ¿cómo puede un país tan pequeño como Irlanda jugar un gran papel en el escenario mundial?”

“Nunca ha sido una nación rica o poderosa y, sin embargo, desde los primeros tiempos, su influencia en el mundo ha sido abundante e intensa.”

“Necesitamos hombres que puedan soñar con cosas que nunca fueron y sean capaces de preguntarse por qué no. No importa lo pequeña que sea una nación si busca un mundo de paz y de libertad.”

FRAGMENTO DEL DISCURSO QUE NO PUDO PRONUNCIAR EN EL TRADE MART, DALLAS. 22 de noviembre de 1963 (6)



“Esa fuerza no se utilizará para satisfacer las ambiciones agresivas, siempre se utilizará para la búsqueda de la paz. Nunca se usará para promover provocaciones, siempre se empleará para promover la solución pacífica de los conflictos. Nosotros, en esa nación, en esta generación, somos, por el destino más que por elección, los centinelas que están sobre los muros de la libertad mundial. Exigimos, por tanto, ser dignos del poder y de la responsabilidad que tenemos, para que podamos ejercer nuestra influencia con sabiduría y moderación, y que podamos alcanzar en nuestro tiempo y para siempre la antigua aspiración de “paz en la tierra, a todos los hombres de buena voluntad”. Esta siempre debe ser nuestra meta, y la justicia de nuestra causa siempre tiene que estar en la base de nuestra fuerza. Porque como fue escrito hace mucho tiempo: “Si el Señor no cuida de la ciudad, en vano hacen guardia los centinelas.”

(3) Fotografía de Cecil Stoughton, White House. Conservada en John F. Kennedy. Presidential Library and Museum, Boston.

(4) Fotografía publicada en la revista *Life*.

(5) John F. Kennedy Presidential Library and Museum, Boston.

(6) Fotografía de Cecil Stoughton, White House. Conservada en John F. Kennedy. Presidential Library and Museum, Boston.



Fotografía de Abbie Rowe, National Park Service.
Conservada en John F. Kennedy Presidential Library and Museum, Boston.



Para más información:
Alicia Hernández
Comunicación y prensa
(t) 91 393 88 97 / 88 90
ahernandezs@anaya.es

tecno
↑
↓

www.tecnos.es



@EditorialTecnos